

MINI CUENTO


LA ZARAGUTÍA MORA



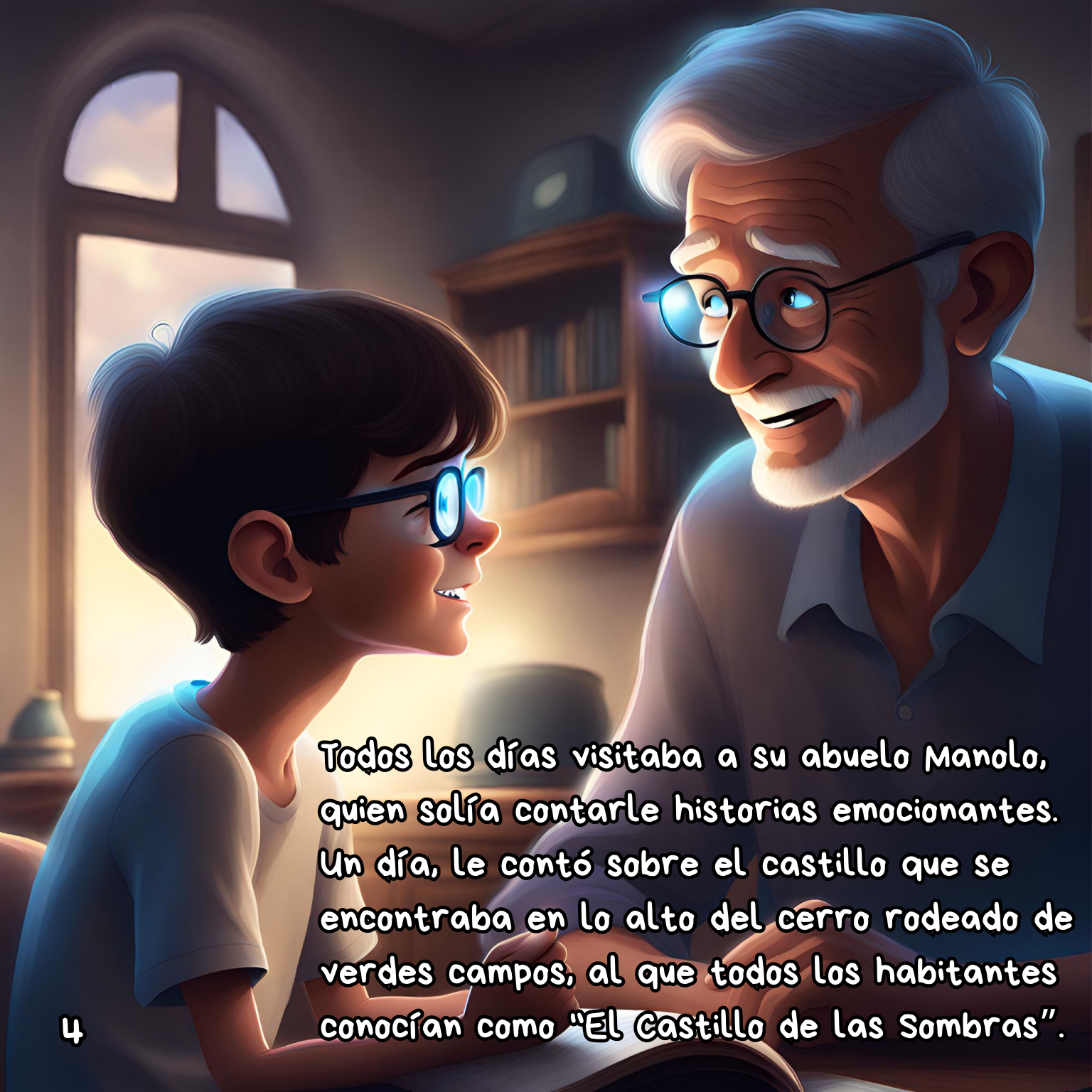
EL
MUNDO
DE **KALEL**

Había una vez, en un tranquilo pueblo de Extremadura, llamado Alconchel, donde las calles empedradas resonaban con risas y juegos de niños.

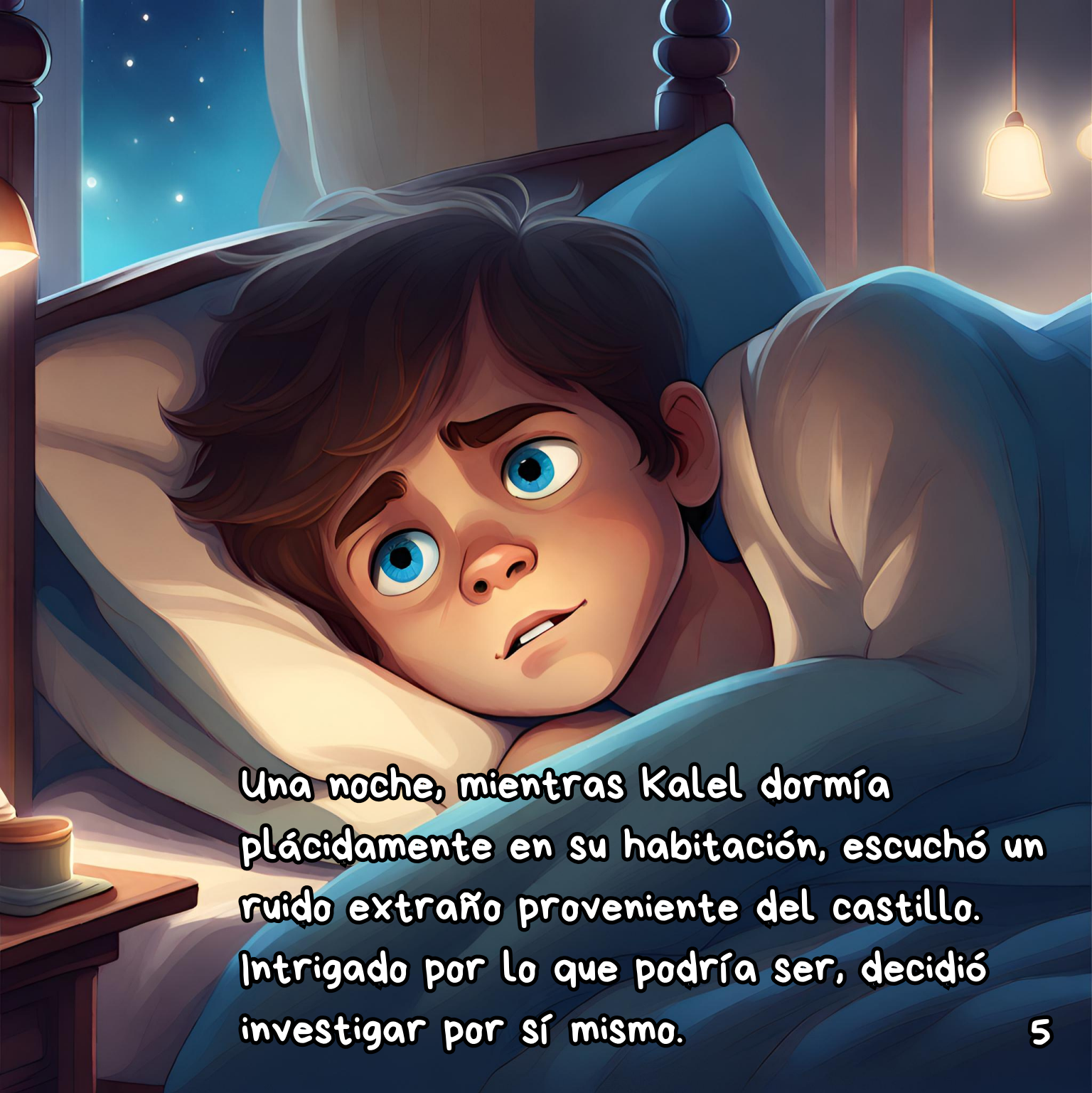




En este pintoresco lugar vivía un niño de 7 años llamado Kalel. Era un chico valiente y curioso que siempre estaba buscando aventuras.



Todos los días visitaba a su abuelo Manolo, quien solía contarle historias emocionantes. Un día, le contó sobre el castillo que se encontraba en lo alto del cerro rodeado de verdes campos, al que todos los habitantes conocían como "El Castillo de las Sombras".



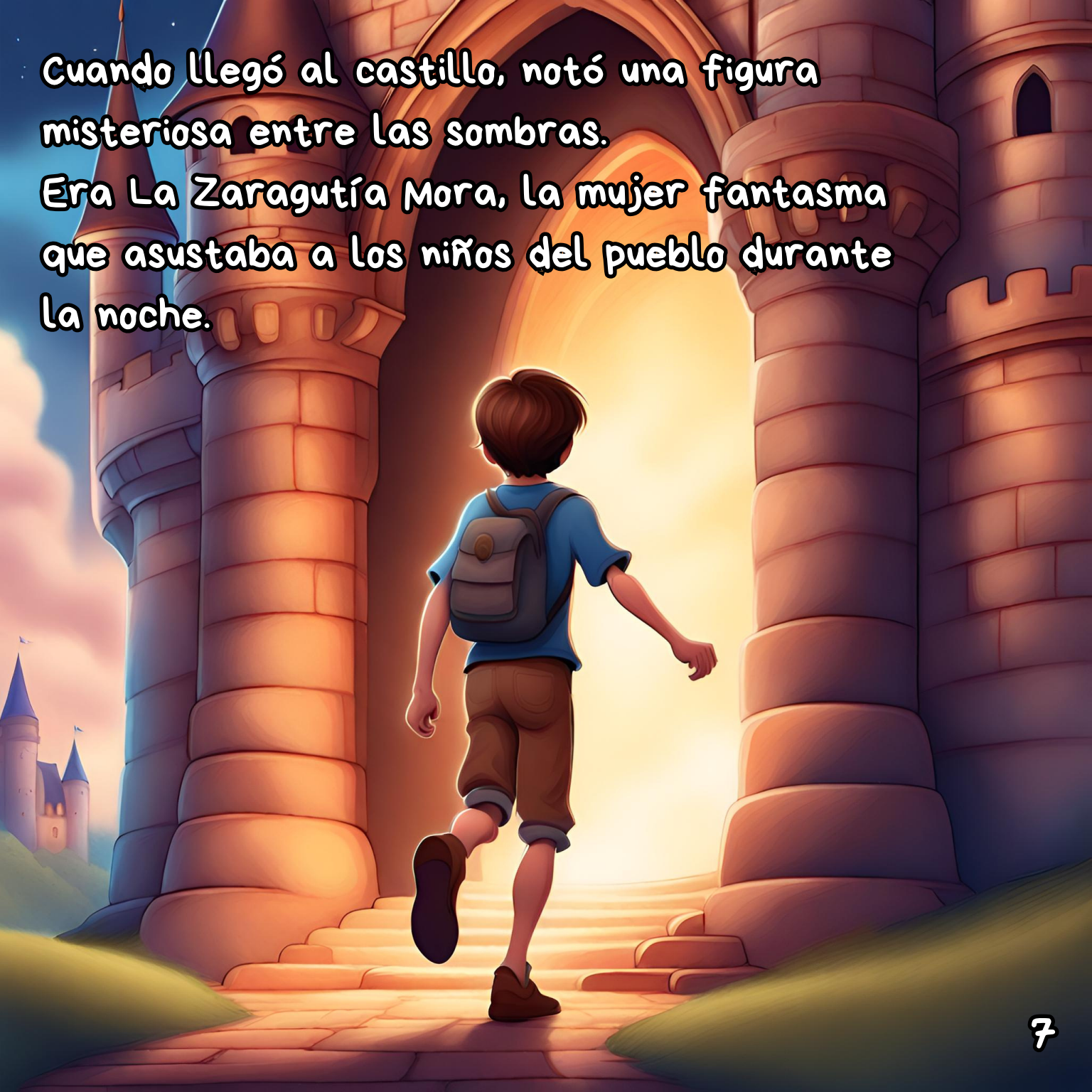
Una noche, mientras Kalel dormía plácidamente en su habitación, escuchó un ruido extraño proveniente del castillo. Intrigado por lo que podría ser, decidió investigar por sí mismo.

Sin hacer ruido para no despertar a su hermana Vega, se dirigió sigilosamente hacia el cerro.



Cuando llegó al castillo, notó una figura misteriosa entre las sombras.

Era La Zaragutía Mora, la mujer fantasma que asustaba a los niños del pueblo durante la noche.



Aunque Kalel tenía miedo, recordó las palabras de su abuelo:

"El coraje es enfrentar tus miedos".

Con ese pensamiento en mente, decidió acercarse a la Zaragutía.



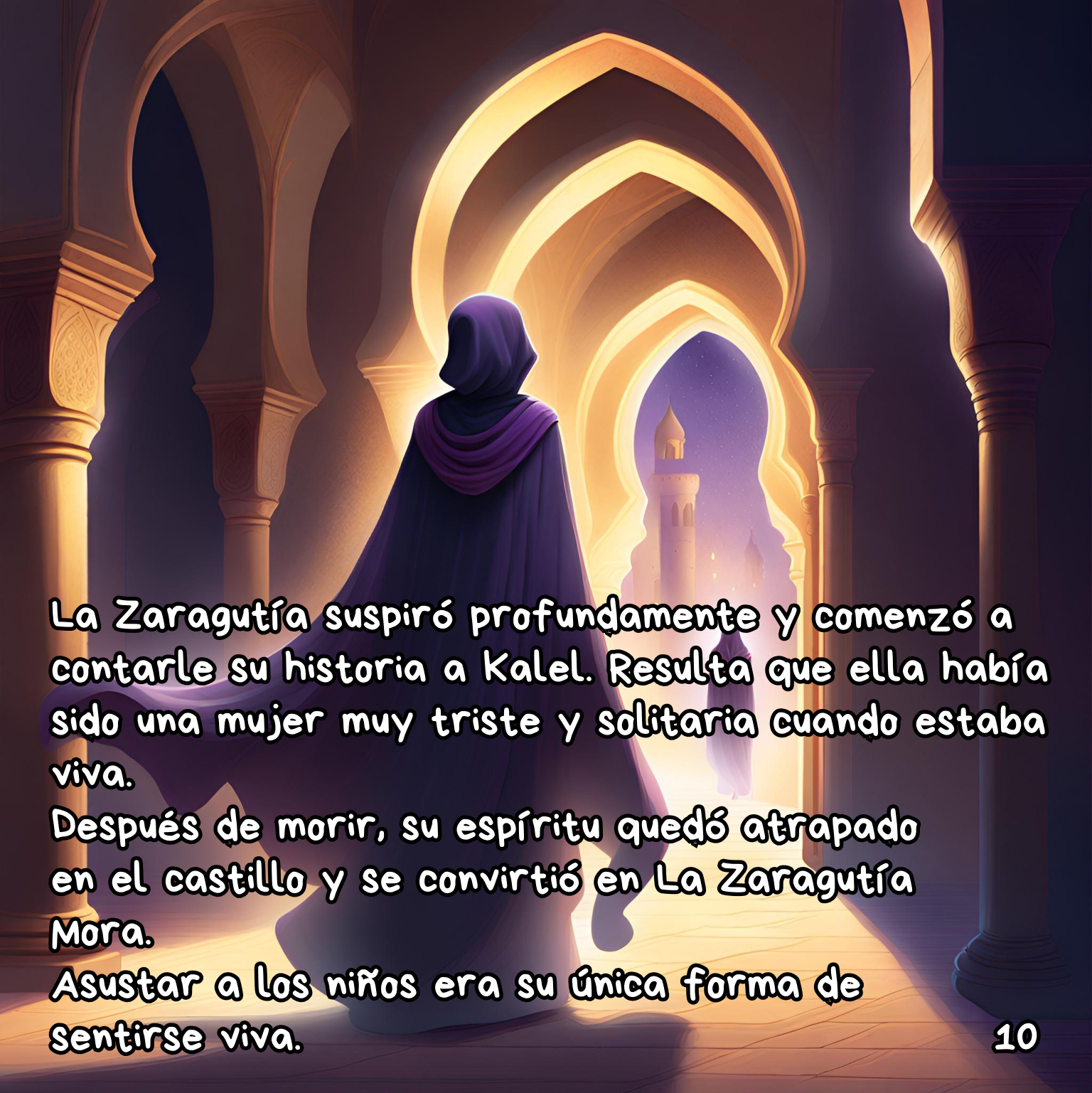


- ¡Hola! - Saludó Kalel tímidamente.

La Zaragutía Mora se sorprendió al ver a un niño acercándose a ella sin temor alguno.

- ¿Quién eres tú? - Preguntó la Zaragutía con voz temblorosa.

- ¡Soy Kalel! - Respondió el niño - Vine aquí porque tengo curiosidad por saber quién eres y por qué asustas a los niños del pueblo.-

A woman wearing a purple hooded cloak stands in a series of arches, looking out at a castle tower. The scene is illuminated by warm, golden light from the arches, creating a dramatic and atmospheric setting. The woman's face is obscured by the hood, and her hands are tucked into her voluminous sleeves. The architecture features ornate arches and columns, suggesting a grand, ancient structure. In the distance, a castle tower with a conical roof is visible against a dark, starry sky.

La Zaragutía suspiró profundamente y comenzó a contarle su historia a Kalel. Resulta que ella había sido una mujer muy triste y solitaria cuando estaba viva.

Después de morir, su espíritu quedó atrapado en el castillo y se convirtió en La Zaragutía Mora.


Asustar a los niños era su única forma de sentirse viva.



Kalel escuchó atentamente la historia de la Zaragutía y sintió compasión por ella.

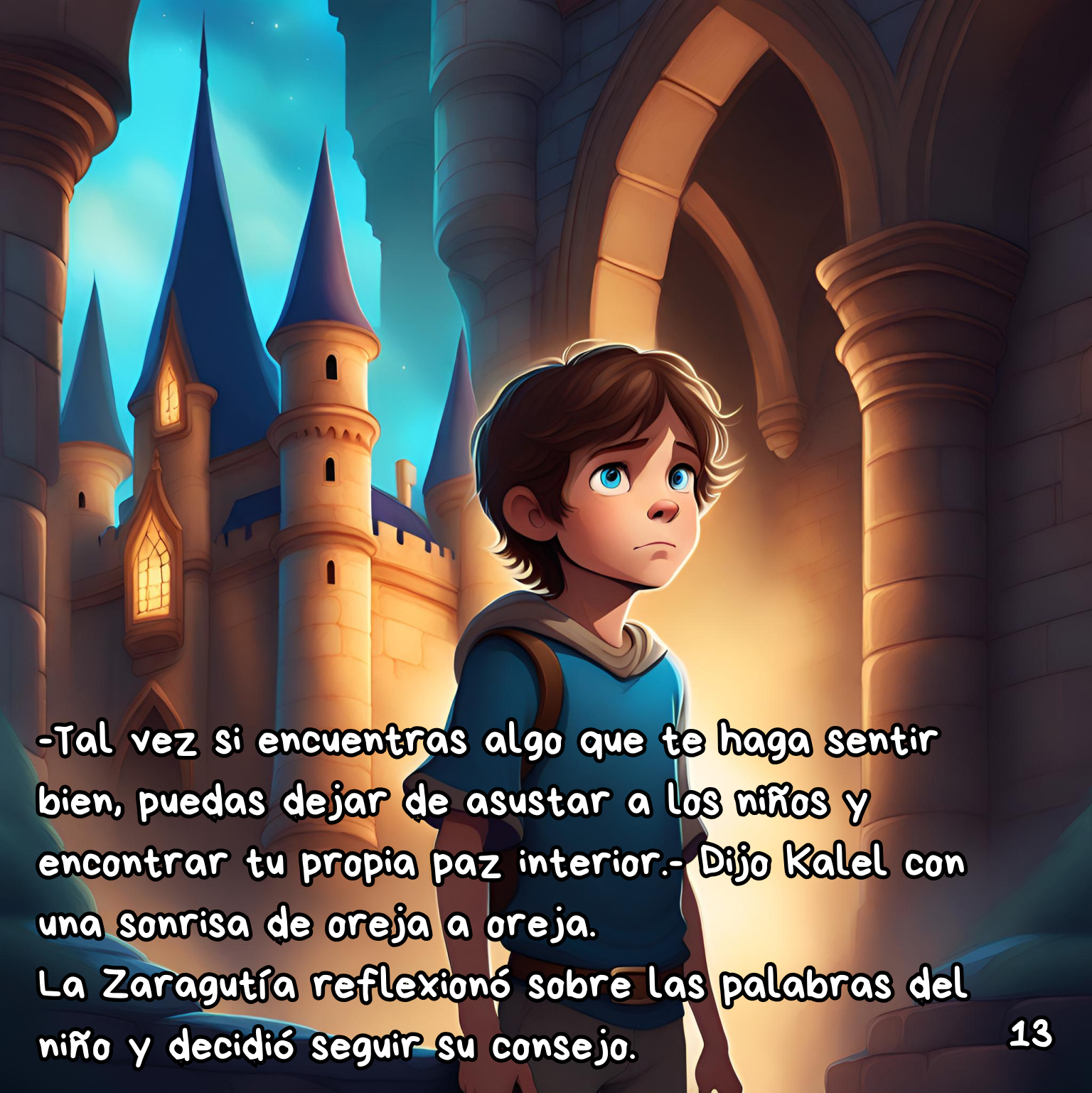
- Zaragutía, entiendo que te sientas sola y triste, pero asustar a los niños no es la solución. ¿No preferirías encontrar una manera de ser feliz? - Dijo Kalel aconsejando.

La Zaragutía Mora miró al niño con ojos llenos de nostalgia.



-Pero ¿cómo podría ser feliz si ya no tengo cuerpo ni vida? - Preguntó La Zaragutía de forma desesperada.

Kalel sonrió y respondió: - La felicidad está en las pequeñas cosas, como disfrutar del sol que brilla cada mañana o compartir momentos especiales con otras personas. -



-Tal vez si encuentras algo que te haga sentir bien, puedas dejar de asustar a los niños y encontrar tu propia paz interior.- Dijo Kalel con una sonrisa de oreja a oreja.

La Zaragutía reflexionó sobre las palabras del niño y decidió seguir su consejo.



A partir de ese día, comenzó a explorar el castillo en busca de nuevas experiencias. Descubrió un jardín secreto donde florecían hermosas rosas rojas y aprendió a tocar música en un viejo piano abandonado.

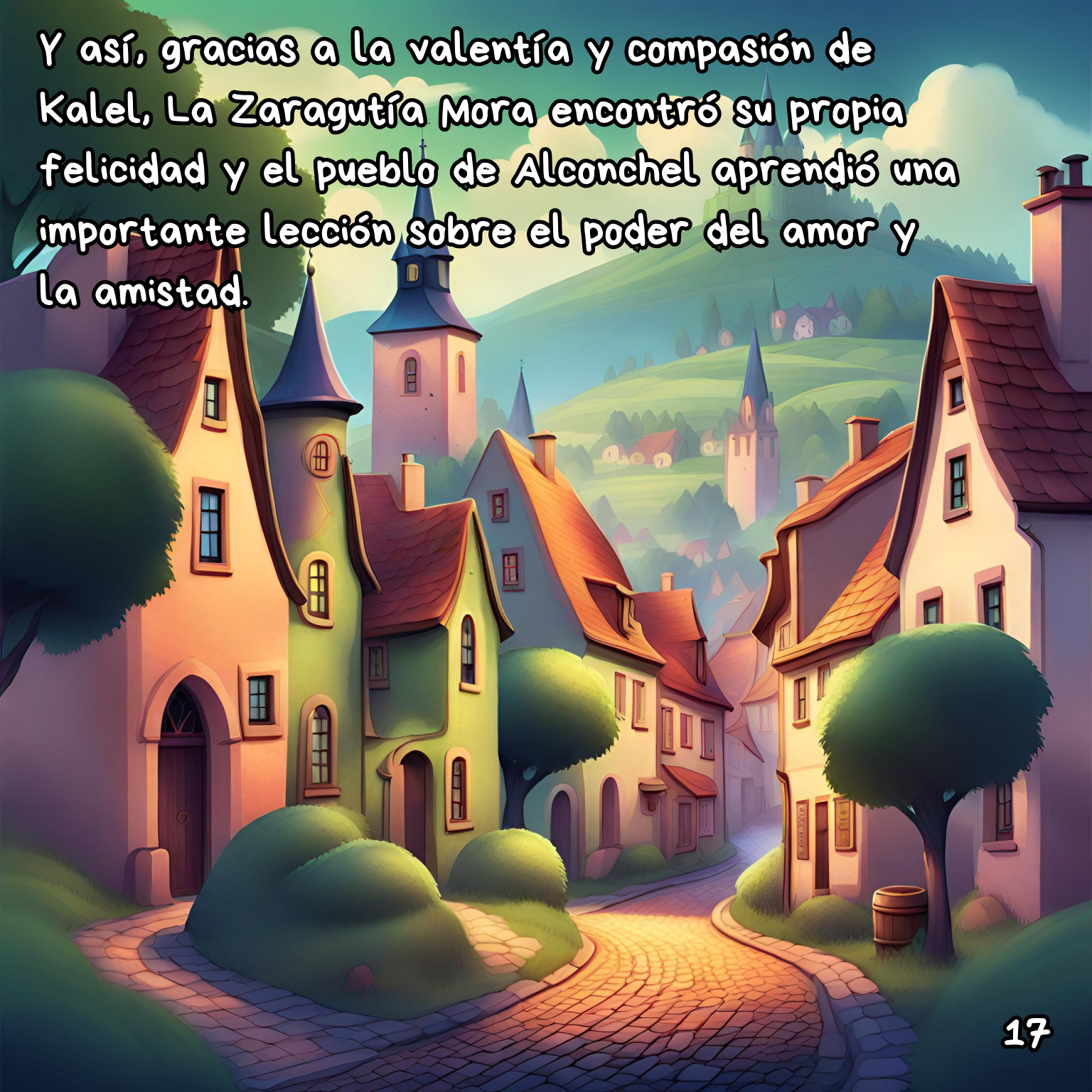
Poco a poco, los niños de Alconchel dejaron de tener miedo de La Zaragutía Mora. En lugar de eso, empezaron a visitarla para escuchar sus historias e incluso aprender algunas melodías del piano.



Con el tiempo, Kalel se convirtió en un gran amigo de la Zaragutía y juntos descubrieron que la verdadera felicidad no está en asustar a los demás, sino en encontrar alegría en las cosas simples y en compartir momentos especiales con quienes nos rodean.



Y así, gracias a la valentía y compasión de Kalel, La Zaragutía Mora encontró su propia felicidad y el pueblo de Alconchel aprendió una importante lección sobre el poder del amor y la amistad.





Desde aquel día, nunca más hubo miedo ni tristeza en el castillo del cerro, solo risas y melodías que llenaban el aire.

Aquello hizo que, lo que antes se llamaba el Castillo de las Sombras, ahora en la Villa de Alconchel, el nombre de su Castillo pasara a ser Castillo de Miraflores.

FIN

En nuestro primer Mini Cuento la protagonista ha sido La Zaragutía Mora, pero ya tenemos en mente los próximos cuentos y aventuras con los que Kael nos enseñará la historia de Alconchel y sus personajes más reconocidos.

Nuestra intención es la de acercar a todos los públicos, sobre todo a los pequeños, la riqueza cultural que tiene nuestra localidad.



PRÓXIMA
AVENTURA...



EL
MUNDO DE
KALEL

